



HOJA DE REFLEXIÓN 8
I TRIMESTRE, 2021
Valor del mes de abril: Solidaridad

Lunes 19 de abril: El cazador y el pescador



Había una vez dos hombres que eran vecinos del mismo pueblo. Uno era cazador y el otro pescador. El cazador tenía muy buena puntería y todos los días conseguía llenar de presas su enorme cesta de cuero. El pescador, por su parte, regresaba cada tarde de la mar con su cesta de mimbre repleta de pescado fresco.

Un día se cruzaron y como se conocían de toda la vida comenzaron a charlar animadamente. El pescador fue el que inició la conversación.

- ¡Caray! Veo que en esa cesta llevas comida de sobra para muchos días.
 - Sí, querido amigo. La verdad es que no puedo quejarme porque gracias a mis buenas dotes para la caza nunca me falta carne para comer.
 - ¡Qué suerte! Yo la carne ni la pruebo y eso que me encanta... ¡En cambio como tanto pescado que un día me van a salir espinas!
 - ¡Pues eso sí que es una suerte! A mí me pasa lo que a ti, pero al revés. Yo como carne a todas horas y jamás pruebo el pescado ¡Hace siglos que no saboreo unas buenas sardinas asadas!
 - ¡Vaya, pues yo estoy más que harto de comerlas!...
- Fue entonces cuando el cazador tuvo una idea brillante.
- Tú te quejas de que todos los días comes pescado y yo de que todos los días como carne ¿Qué te parece si intercambiamos nuestras cestas?
- El pescador respondió entusiasmado.
- ¡Genial! ¡Una idea genial!

Con una gran sonrisa en la cara se dieron la mano y se fueron encantados de haber hecho un trato tan estupendo.

El pescador se llevó a su casa el saco con la caza y ese día cenó unas perdices a las finas hierbas tan deliciosas que acabó chupándose los dedos.

- ¡Madre mía, qué exquisitez! ¡Esta carne está increíble!

El cazador, por su parte, asó una docena de sardinas y comió hasta reventar ¡Hacía tiempo que no disfrutaba tanto! Cuando acabó hasta pasó la lengua por el plato como si fuera un niño pequeño.

– ¡Qué fresco y qué jugoso está este pescado! ¡Es lo más rico que he comido en mi vida!

Al día siguiente cada uno se fue a trabajar en lo suyo. A la vuelta se encontraron en el mismo lugar y se abrazaron emocionados.

El pescador exclamó:

– ¡Gracias por permitirme disfrutar de una carne tan exquisita!

El cazador le respondió:

– No, gracias a ti por dejarme probar tu maravilloso pescado.

Mientras escuchaba estas palabras, al pescador se le pasó un pensamiento por la cabeza.

– ¡Oye, amigo!... ¿Por qué no repetimos? A ti te encanta el pescado que pesco y a mí la carne que tú cazas ¡Podríamos hacer el intercambio todos los días! ¿Qué te parece?

– ¡Oh, claro, claro que sí!

A partir de entonces, todos los días al caer la tarde se reunían en el mismo lugar y cada uno se llevaba a su hogar lo que el otro había conseguido.

El acuerdo parecía perfecto hasta que un día, un hombre que solía observarles en el punto de encuentro, se acercó a ellos y les dio un gran consejo.

– Veo que cada tarde intercambian su comida y me parece una buena idea, pero corren el peligro de que un día dejen de disfrutar de su trabajo sabiendo que el beneficio se lo va a llevar el otro. Además ¿no creen que pueden llegar aburrirse de comer siempre lo mismo otra vez?... ¿No sería mejor que en vez de todas las tardes, intercambiaran las cestas una tarde sí y otra no?

El pescador y el cazador se quedaron pensativos y se dieron cuenta de que el hombre tenía razón. Era mucho mejor intercambiarse las cestas en días alternos para no perder la ilusión y de paso, llevar una dieta más completa, saludable y variada.

A partir de entonces, así lo hicieron durante el resto de su vida.



Martes 20 de abril: La residencia de ancianos



No hace mucho tiempo, en un pequeño pueblo de la meseta castellana, ocurrió una historia que conmovió a mucha gente. Una residencia de ancianos, en la que vivían doscientas personas sin recursos y sin familia, estaba a punto de cerrar por falta de fondos.

Los vecinos del pueblo, que apreciaban a la gente que vivía allí, decidieron arrimar el hombro para ayudar a aquellos ancianos que se quedarían en la calle si la residencia cerraba, y se organizaron para trabajar gratis allí. Pero no era suficiente. La residencia tenía muchos gastos, y la empresa que la gestionaba tuvo que marcharse porque no podía pagar a sus empleados, dejando a los vecinos del pueblo a cargo de todo.

Un día apareció por el pueblo un tipo encorbatado y engominado hasta las cejas que se ofreció a comprar la residencia, ofreciendo una gran suma de dinero por ella a su propietario. Aunque éste estuvo tentado por el olor del dinero, finalmente le pidió unos días para que pudiera valorar su oferta.

Cuando los vecinos se enteraron convocaron una reunión. Era necesario comprar la residencia para conservar el hogar de aquellas doscientas personas. Pero entre todos no tenían dinero suficiente. Ni siquiera sus propiedades valían tanto.

Unos niños que andaban por allí escuchando tuvieron una idea.

- ¡Organicemos un festival benéfico! -dijo uno de ellos.
- ¡Eso, y un mercadillo solidario! -dijo otro.
- ¡Avisemos a todos los medios de comunicación! -dijo otro.

A los vecinos del pueblo les pareció buena idea y se pusieron manos a la obra.

Recopilaron todas las cosas antiguas que encontraron y prepararon dulces caseros y bebidas artesanales hechas con recetas ancestrales, esas que pasan de padres a hijos.

Algunos ancianos de la residencia enseñaron a los jóvenes sus antiguos oficios, como a trabajar el cuero para hacer accesorios o con mimbre para hacer cestos.

Los niños se organizaron para preparar un bonito espectáculo infantil cantando canciones populares que los propios ancianos de la residencia les enseñaron e interpretando antiguas historias que les contaron.

Cuando la noticia llegó a los medios de comunicación causó un gran impacto. Muchos se desplazaron hasta allí para dar la noticia, lo que atrajo a personas de todo el país.

Pero el tiempo se agotaba y la recaudación de fondos no era suficiente. Hasta que sucedió algo sorprendente. Gracias a los medios de comunicación un futbolista muy famoso vio a su abuela, una anciana con Alzheimer con la que había perdido el contacto hacía años.

El futbolista llamó a algunos compañeros y fueron al pueblo, donde vendieron camisetas y balones firmados. También se hicieron fotos con los aficionados a cambio de un donativo para la residencia. Incluso jugadores de otros equipos rivales acudieron al pueblo para colaborar con ellos.

En apenas dos días, los vecinos del pueblo recaudaron el doble de lo que había ofrecido aquel tipo por la residencia y el propietario accedió a vendérsela a la gente del pueblo.

Y así fue como aquella residencia de ancianos siguió en pie, gracias a la cooperación y al trabajo desinteresado de todo un pueblo.

Miércoles 21 de abril: Oración por las vocaciones lasallistas



Señor, que confiaste a San Juan Bautista de La Salle la misión de educar sólida y sabiamente a los niños y de guiar a los jóvenes por el camino de la verdad y del bien; haz que tengamos muchos y buenos Hermanos de La Salle. Suscita buenos operarios para tu mies. Concede la gracia de la perseverancia y ánimo a todos los Hermanos, en especial a los que se encuentran en la etapa de formación, para que continúen con firmeza y dedicación la obra iniciada por tu siervo Juan Bautista de La Salle, por los docentes y miembros de la comunidad educativa para que puedan acompañar dichas vocaciones, para que juntos, colaboremos en la construcción de tu Reino. Óyenos, Señor, y todo sea para tu mayor gloria y para el bien de los hombres. Amén.

Jueves 22 de abril: Día Internacional de la Tierra



El **Día de la Tierra** (oficialmente **Día Internacional de la Tierra**) es un día celebrado en muchos países el 22 de abril. Su promotor, el senador estadounidense Gaylord Nelson, instauró este día para crear una conciencia común a los problemas de la sobrepoblación, la producción de contaminación, la conservación de la biodiversidad y otras preocupaciones ambientales para proteger la Tierra. Es un día para rendir homenaje a nuestro planeta y reconocer a la Tierra como nuestra casa común, así como lo han expresado distintas culturas a lo largo de la historia, demostrando la interdependencia entre sus muchos ecosistemas y los seres vivos que la habitamos.

Cuando la Madre Tierra nos manda un mensaje

La Madre Tierra claramente nos pide que actuemos. La naturaleza sufre. Los incendios en Australia, los mayores registros de calor terrestre y la peor invasión de langostas en Kenia... Ahora nos enfrentamos a COVID -19, una pandemia sanitaria mundial con una fuerte relación con la salud de nuestro ecosistema.

El cambio climático, los cambios provocados por el hombre en la naturaleza, así como los crímenes que perturban la biodiversidad, como la deforestación, el cambio de uso del suelo, la producción agrícola y ganadera intensiva o el creciente comercio ilegal de vida silvestre, pueden aumentar el contacto y la transmisión de enfermedades infecciosas de animales a humanos (enfermedades zoonóticas).

De acuerdo con PNUMA (Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente), una nueva enfermedad infecciosa emerge en los humanos cada 4 meses. De estas enfermedades, el 75% provienen de animales.

Esto muestra las estrechas relaciones entre la salud humana, animal y ambiental.

El impacto visible y positivo del virus, ya sea a través de la mejora de la calidad del aire o la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero, no es más que temporal, ya que se debe a la trágica desaceleración económica y la angustia humana.

Recordemos más que nunca en este Día Internacional de la Madre Tierra que necesitamos un cambio hacia una economía más sostenible que funcione tanto para las personas como para el planeta. Promovamos la armonía con la naturaleza y la Tierra.

Viernes 23 de abril: Día del idioma Español en Naciones Unidas.



El 23 de abril las Naciones Unidas celebran el **Día del Idioma Español** (o también *Día de la Lengua Española en las Naciones Unidas*), según aprobó el Departamento de Información Pública de las Naciones Unidas, para apoyar a los programas y el desarrollo del Multilingüismo y el Multiculturalismo, así como crear conciencia entre los funcionarios, de la historia, la cultura, el desarrollo y el uso del español como idioma oficial del organismo. Don Miguel de Cervantes Saavedra (1547-1616) es el escritor español más reconocido y autor de la primera novela moderna en lengua española.

En el 2010, se aprobó la decisión de celebrar el 12 de octubre el Día del Idioma Español en las Naciones Unidas. Posteriormente la fecha fue cambiada al 23 de abril, en honor al escritor Miguel de Cervantes Saavedra, quien contribuyó al crecimiento del idioma, que murió en ese mismo día en el año 1616.

Casualmente ese mismo día también fallecen William Shakespeare (prestigioso escritor y dramaturgo inglés), Inca Garcilaso de la Vega (Noble escritor Español – Peruano) y Teresa de la Parra, grandes escritores.

